

En el número 100 de *Espacio Diseño* tuvimos la oportunidad de dar a conocer a nuestra princesa Ariadna cuando se cumplieron 15 años del taller de dibujo de los viernes.

El taller fue bautizado, como todos saben, por el berrinche de un director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño que se negaba a hacer un salón de tamaño y forma adecuados para la práctica del dibujo; también saben que un alumno se desnudó y posó sobre los escritorios fuera de las oficinas de la dirección y que, al no ver salida el director furioso exclamó: "ya se les va a hacer su salón, va a quedar como nalga de princesa". De ahí el afamado nombre.

Mi deber, como uno de los encargados del taller era buscar un símbolo que encerrara los dos aspectos: el de princesa, por un lado, y por otro buscar la significación del dibujo, entonces, como entre sueños, la vi: aparecía Ariadna y me guiaba como a Teseo en el laberinto.

Pensé en el dibujo como hilo conductor; el problema, tema o proyecto a resolver sería como el Minotauro a vencer. El proceso, representado por el laberinto mismo, y al igual que en el mito, la ayuda que presta Ariadna es pronto olvidada por Teseo, que la abandona en una playa desierta, de la misma manera que nosotros los diseñadores, abandonamos uno a uno los primeros bocetos, sólo nos quedamos con el triunfo del proyecto terminado, ya no se presta atención al hilo conductor, en la solución de problemas. A menos que equivoquemos el camino, y volvamos a buscar la hebra en los garabatos, en los viejos bocetos, las primeras ideas.

Afortunadamente, para nosotros la princesa Ariadna siempre estará ahí, con un nuevo ovillo que ofrecer, y nosotros también, conforme deshilamos olvidamos, sólo vemos el camino delante.

La idea del hilo conductor no sólo se encuentra en la mitología griega, también en la noción de cultura que tenían los antiguos mexicanos, cuando en 1524 los 12 primeros frailes venidos a Tenochtitlan, comenzaron a expresarse de la religión y modo de pensar indígena; uno de los aztecas pidió a los frailes que discutieran con los sabios. La descripción que de esos sabios se hace constituye quizá la más elocuente confesión de la importancia que se daba en el mundo náhuatl a la escritura de los códices:

Los que están mirando (leyendo)  
los que cuentan (o refieren lo que leen)  
los que vuelven ruidosamente  
las hojas de los libros de pinturas.  
Los que tienen en su poder  
la tinta negra y roja, las pinturas.

Ellos nos llevan, nos guían,  
nos dicen el camino.  
Quienes ordenan cómo cae un año,  
cómo sigue su camino la cuenta de los días  
y cada una de sus veintenas,  
de esto se ocupan,  
a ellos les toca hablar de los dioses.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Miguel León Portilla. *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. FCE, México, p. 64.

# "Un salón como"



Escultura de Ariadna

Aquí algunas muestras de los carteles



# nalgas de princesa”

Enrique Anzaldúa  
Síntesis Creativa



Primera idea de Ariadna y el laberinto, representado como una tarjeta de memoria o un chip (en el fondo).

La idea de esta imagen tuvo que esperar unos años para aparecer en escena.

se hacen para los cursos y talleres



Regresando a Ariadna, me gustaría recordarles que Teseo ató la punta de la madeja en la salida del laberinto, por favor no te olvides de los principios, de lo básico, de las ideas primarias. Visita de vez en cuando a la princesa para que puedas llevarte un poco de hilo guía entre tus papeles.

Queremos celebrar los 20 años del taller de dibujo al desnudo de los viernes. El 19 de noviembre de 1997 celebramos los primeros 10 años. Hicimos un baile (vales, por supuesto) y también una pequeña muestra de trabajos. Pronto fuimos corridos por el director de la biblioteca debido a que “en una biblioteca no se entra con alimentos”. En realidad nos encontrábamos en el vestíbulo de la biblioteca; entonces ese espacio no se usaba para exposiciones.

Después de esos 10 años, Peter Saxer y yo nos encargamos del taller, Peter se fue dos años a Colombia y me quedé al frente.

Raúl Táme abrió, los jueves en la tarde, otro espacio en el mismo taller, y a diferencia de los viernes, se realizaban trabajos con mayor dedicación, con sesiones de una o dos horas en una misma pose, también se hacía pintura.

Más o menos cada cinco años festejamos, suficiente tiempo para que el grupo anterior de alumnos no participe nuevamente. Y así como Teseo, los alumnos encuentran la salida del laberinto de la UAM para entrar a uno nuevo, el de la vida profesional, y se pierden en ella, tal vez logren matar al Minotauro, o ya no encuentran la salida. Pero alguno que otro sí regresa.

En esta ocasión me gustaría mucho poder reunir a alumnos, modelos y maestros de los trimestres pasados, así que les pido su ayuda para localizar a los egresados que participaron en años anteriores.

Cuando cumplimos los xv hicimos trampa; Peter Saxer debía quedarse a cargo; yo me iba a España a hacer un doctorado en “Dibujo y sus técnicas de expresión”. Entonces se adelantó un año el festejo (eso fue hace seis años); por eso ahora nos ajustamos (como el horario de verano) y nos pondremos al corriente.

En aquella ocasión, Peter y yo aparecimos como unos amorosos padres (aún discutimos quién era la madre) que presentaban a su princesita en sociedad, y con esa temática hicimos los carteles, las invitaciones, los diplomas y el baile. Sí, aunque usted no lo crea, bajamos las escaleras entre nubes de hielo seco, bailamos el primer vals que representaba la madurez de nuestra querida princesa. También presentamos el logotipo y pudimos sellar los diplomas con imagen propia.

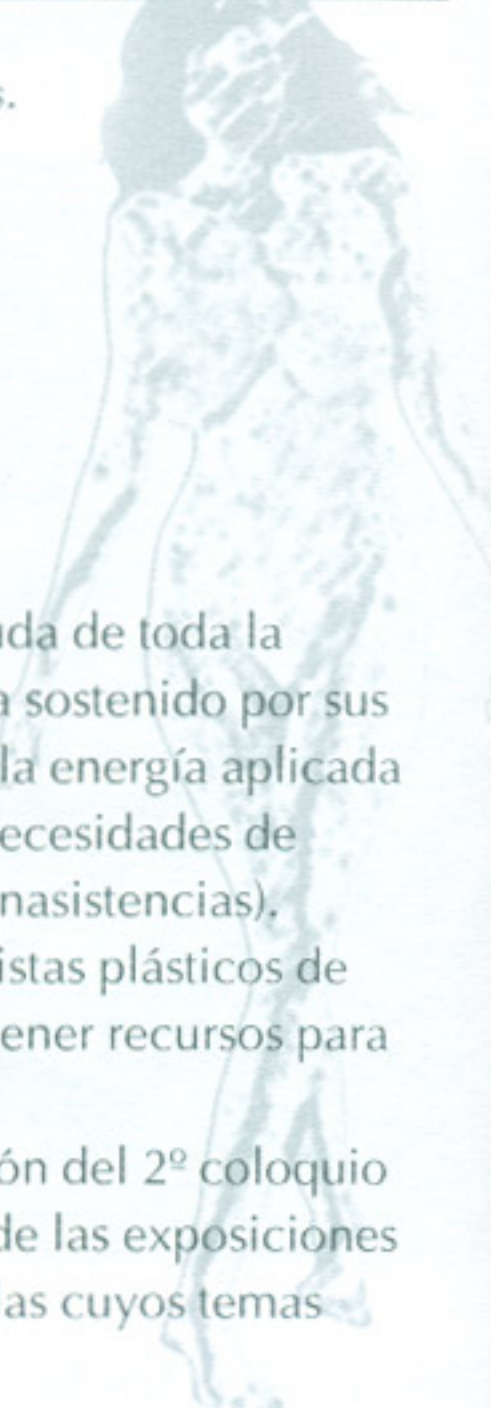
Durante estos años nuestro taller no sólo ha dado servicio los viernes por las tardes y las clases cotidianas de los módulos de la carrera, también se dan cursos de educación continua.





Reconocimientos otorgados a los participantes en las exposiciones con motivo de los 10 y 15 años.

4



Ahora estamos por cumplir 20 años y necesitamos ayuda de toda la comunidad. Ustedes saben que el taller de los viernes se ha sostenido por sus propios participantes, esta manera de trabajar permite que la energía aplicada en cada acto y por cada persona se haga por gusto, o por necesidades de entrenamiento personal (excepto los alumnos que cubren inasistencias).

Desde el boletín *Espacio Diseño* convocamos a los artistas plásticos de la UAM a que donen una obra para subastarla en junio y obtener recursos para reparar el taller, la propaganda y, sobre todo, para la fiesta.

Este año las autoridades van a apoyar para la realización del 2º coloquio de dibujo, costeadando el coloquio, el montaje y la difusión de las exposiciones del Princesa, así como la proyección de un ciclo de películas cuyos temas tengan que ver con el dibujo.

Sin embargo, lo relacionado con el taller de los viernes nos gustaría que fuera resuelto por los propios participantes, es decir, con los recursos recaudados por nosotros.

La vez anterior tuvimos algunos errores de organización, pues no registramos a los compradores y no pudimos ubicar el destino final de las obras donadas.

Le solicitamos nuevamente a Octavio Cuéllar se encargue de hacer la subasta.

Para aprovechar la fuerza que otorga este medio vamos a señalar a todos los posibles donantes (de antemano pido disculpas por las omisiones):

Carlos Aguirre, Víctor Muñoz, Carlos Finck, Vicente Guzmán, Mario Larrondo, Peter Saxer, Alejandro Colín, Raúl Tame, Raúl Hernández, Benito Antón, Octavio Cuéllar, yo mismo Anzaldúa, alumnos, docentes de esta u otras carreras que deseen ayudar a la causa. Bienvenidos sus trabajos.

Las obras que no sean subastadas se regresarán al autor.

Sólo queda agradecer a la comunidad universitaria el apoyo que siempre nos ha brindado y pronto se publicará el calendario de las actividades con motivo de los 20 años del "Princesa".

